

# MONICIONES Y PRECES PRIMER DOMINGO DE CUARESMA CICLO B

## MONICIÓN DE ENTRADA ANTES DE LAS LETANÍAS DE LOS SANTOS

Queridos hermanos al comenzar el ejercicio de la Santa Cuaresma pedimos la invocación de los Santos, y nos unimos en la oración con la Iglesia Celeste, nosotros que todavía peregrinamos en la tierra y que siempre estamos necesitados de conversión.

## MONICIÓN A LAS LECTURAS

Cada vez que proclamamos la Palabra de Dios confesamos que *no sólo de pan vive el hombre* sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Que el Espíritu Santo despierte nuestros oídos al proclamar el Santo Evangelio.

## PRECES

Oremos, hermanos a Dios nuestro Padre, para que, desde el trono de su gloria escuche las oraciones de su pueblo, en este tiempo propicio de cuaresma.

1. Para que el Señor que consagró con su ayuno los días de la santa Cuaresma, bendiga la penitencia de su Iglesia y la guarde de los ataques del demonio, roguemos al Señor.
2. Para que consolide en todo el mundo la justicia, la libertad de conciencia y de religión, la solidaridad y la defensa de la vida del ser humano desde el momento de ser concebido hasta su muerte, roguemos al Señor.
3. Para que los niños lleguen a la madurez de la fe, los que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación sean asistidos por gracia de Dios, los catecúmenos se hagan dignos del bautismo, los fieles hagan penitencia en estos días y los no creyentes encuentren la verdad, roguemos al Señor
4. Para que Dios cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que sufren, libre al mundo de los males de la violencia y la guerra, roguemos al Señor.
5. Para que los que sinceramente buscamos el rostro de Dios, recibamos la plenitud del perdón, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, escucha las oraciones de tu pueblo, perdona sus pecados y purifica su mente, para que cuantos con amor observamos las penitencias cuaresmales, obtengamos la paz y la misericordia, Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén**

## PRESENTACIÓN DE DONES

Como Melquisedec, sacerdote de la primera alianza, llevamos al altar el pan y el vino para que convertidos en Eucaristía sean ofrecidos como sacrificio que consiga el perdón de nuestros pecados y la comunión con Dios. Junto con ellos que también nuestra oración suba como incienso en la presencia divina